

LITERATURA Y MODERNIDAD EN LA PRENSA PERUANA DEL SIGLO XIX

Marcel Velázquez Castro
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Presentación

En los últimos años, los estudios sobre la prensa peruana decimonónica se han multiplicado¹. Desde la historia cultural, la historia política, los estudios de género y los estudios literarios, entre otras perspectivas, se han analizado –y a veces, rescatado– diversas publicaciones periódicas (hojas volantes, gacetas, diarios y revistas) del siglo XIX. Es de esperar que la próxima celebración del Bicentenario acreciente el interés académico por las configuraciones de estas publicaciones y por la naturaleza y los límites de la libertad de imprenta, derecho distintivo del proyecto republicano forjado en el XIX.

Nadie puede poner en duda que la prensa constituye una fuente significativa para la reconstrucción del campo político, pero también es indispensable para el estudio de la literatura y la consolidación de los mercados urbanos de bienes y servicios. Además, puede emplearse como fuente para trazar el devenir de la construcción de la distinción burguesa a través de los avisos comerciales, la historia de la retórica de la injuria interpersonal a través de los remitidos o comunicados o la historia del teatro a través de las representaciones escénicas que se consignan en la prensa. La evolución de la estructura de los soportes materiales y de las artes gráficas, las imágenes de la figura del escritor público, los cambios en el lector implícito construido en las publicaciones periódicas, los avances de la alfabetización y la gradual instalación de una cultura de lo escrito, todos ellos son temas que pueden estudiarse desde las publicaciones periódicas. Sin embargo, a pesar de la heterogénea riqueza de esta fuente se hace imprescindible la compulsión con otro tipo de fuentes; se requiere el análisis integral de la red de prácticas, derechos e instituciones sociales que atraviesan a las publicaciones periódicas, tarea sistémica en la que nuestra comunidad académica todavía ha avanzado poco.

¹ Para una revisión de la producción bibliográfica sobre prensa decimonónica peruana, puede consultarse mi texto “La república de papel. Balance, problemática y proyecciones de los estudios sobre la prensa del siglo XIX” en *La República de papel. Política e imaginación social en la prensa peruana del siglo XIX* (Lima: UCH, 2009).

La influencia directa o indirecta de Roger Chartier², quien ha estudiado la relevancia de los soportes materiales en la organización del discurso, las prácticas de lo escrito y la formación de redes de sociabilidad alrededor de la cultura de lo escrito en la Europa desde el Renacimiento hasta el siglo XVIII, constituye una referencia central para comprender las nuevas metodologías y las nuevas configuraciones de los objetos de estudio, que combinan el eje de las prácticas sociales y el eje de las representaciones, y que comienzan a poblar las publicaciones académicas. Por ello, en todo trabajo influenciado por Chartier se asume que la lectura deja de ser una mera operación de decodificación regida por el texto o la voluntad del autor y se convierte en una práctica social, un complejo proceso de construcción de significados que asigna tanto al lector y a su red social como al soporte material y a la circulación de los bienes impresos, un papel relevante.

En el campo académico nacional en la última década, destacan los libros de Luis Miguel Glave, *La república instalada: formación nacional y prensa en el Cuzco 1825- 1839*, (Lima: IEP, 2004), de Manuel Zanutelli Rosas, *Periodistas peruanos del siglo XIX. Itinerario biográfico* (Lima: EPCC-II-USMP, 2005) y de Alberto Varillas, *El periodismo en la historia del Perú. Desde sus orígenes hasta 1850*, (Lima: EPCC-II-USMP, 2008). Además, de la sección monográfica Libro, lectura y cultura impresa en el Perú (siglos XVII-XX) de la revista *Histórica* coordinada por Carlos Aguirre y Pedro Guibovich, entre muchos otros artículos especializados.

Esta sección monográfica está compuesta por doce artículos que ofrecen elementos para una mejor comprensión del proceso de la prensa decimonónica peruana, desde la variable de la producción literaria y la formación de una ambivalente y precaria experiencia de modernidad entre escritores y lectores. El grupo social privilegiado en los artículos son los escritores, los hombres públicos que transitan desde la figura del letrado con reminiscencias coloniales hasta las primeras figuras –femeninas, en este caso– que ya pueden considerarse como intelectuales modernos a fines del XIX. Se estudia no solo la trayectoria vital que pone en evidencia las posibilidades y las limitaciones de la prensa, sino también las ideas y representaciones literarias de este grupo de varones y mujeres que desde sus novelas, artículos costumbristas, editoriales y ensayos pugnarán por construir una experiencia de modernidad cultural desde el lenguaje de su tiempo. Aunque predomina el enfoque anclado en el marco nacional, dos trabajos (Salas y Yá-

2 Menciono algunos de sus textos más influyentes: “Las prácticas de lo escrito” en *Historia de la vida privada* (Madrid: Taurus, 1992), vol. V: 113-161, el texto en francés fue publicado en 1986; Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna (Madrid: Alianza Editorial, 1994); “Lecturas y lectores ‘populares’ desde el Renacimiento hasta la época clásica” (Madrid: Taurus, 2001), 469-493, el texto en francés fue publicado en 1997.

bar) ponen en evidencia la necesidad de estudiar las redes internacionales y las trayectorias de escritores periodistas que superaron largamente esa dimensión, como Clorinda Matto de Turner.

Un grupo de textos estudia las interrelaciones de la prensa con la cultura literaria, (la aparición del periodismo literario y tres de las novelas de folletín publicadas en *El Comercio: Gonzalo Pizarro, Lima de aquí a cien años y El padre Horán*); otros se concentran en el discurso costumbrista y sus modulaciones (el cinismo mercantil de Ramón Rojas y Cañas y el artículo de costumbres finisecular, principalmente, el de Manuel Moncloa y Covarrubias); un tercer grupo se aboca al análisis de publicaciones periódica significativas (*El Álbum, La Bolsa de Arequipa, El Perú Ilustrado y La Caricatura*) desde problemáticas específicas (las construcciones discursivas de la nación, los discursos liberales y la reforma social en los textos de Clorinda Matto, la consolidación de la caricatura política moderna, entre otros).

En junio de 2008, se celebró el Congreso Internacional “Perú XIX. Universos discursivos y visuales en la prensa decimonónica” organizado por la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica y la Escuela de Literatura de San Marcos. Varios de los artículos seleccionados en este conjunto provienen de dicho congreso. Finalmente, un valor adicional de estos artículos es la conjunción de diferentes generaciones (desde consagrados investigadores como Alberto Varillas, Isabelle Tausin-Castellanos y Fanny Arango-Keeth hasta investigadores muy jóvenes como Jannet Torres, Mercedes Mayna y Emmanuel Velayos) que garantizan la tradición de estudios y permiten observar los nuevos intereses y perspectivas en este campo académico.

Determinar en qué momento de la historia del Perú republicano surgió el periodismo rigurosamente literario es el interés principal que orienta el trabajo de Alberto Varillas. Previamente, el autor describe el contexto general del desarrollo del periodismo en nuestro país. Analiza la situación de la prensa durante el periodo de disolución del régimen colonial, muestra la relevancia de la primera publicación periódica de carácter cultural, el *Mercurio Peruano*, pero también los férreos controles impuestos por el poder virreinal a la libertad de imprenta. A continuación, se aboca a las décadas iniciales de la república y señala que la incipiente prensa adquiere un carácter doctrinario y propagandístico, regida siempre por motivaciones políticas. Tras resaltar el esfuerzo de autores como José María de Pando y Felipe Pardo y Aliaga por dar mayor cabida a lo cultural y literario dentro de la periodismo escrito, Varillas señala que la primera publicación propiamente literaria que apareció en el Perú republicano fue *El Cometa* (1841-42),

cuyo propietario y redactor único fue Manuel A. Segura. Posteriormente, destaca la aparición del semanario *El Talismán* (1846-47) que, a juicio suyo, constituyó la primera muestra de periodismo literario romántico en nuestro país.

Por su parte, desde el análisis del discurso, Giuliana Carrillo Pastor hace un estudio de *Lima de aquí a cien años* (1843), novela de folletín publicada en *El Comercio*, que fue descubierta, transcrita parcialmente y analizada en el N° 6 la revista *Ajos & Zafiros* (2004). Esta novela marca el origen del género en nuestro país. En este artículo, la autora plantea dos novedosas hipótesis: a) la sección Cuzco de aquí a cien años, considerada por la crítica literaria como parte de la novela de Manuel de Portillo, sería un texto satírico sobre la novela, cuyo autor permanece aún desconocido, y b) la obra de Julián Manuel de Portillo es, antes que una novela de ciencia ficción, un texto político que utiliza una rica imaginaria situada en el futuro para criticar la sociedad de su tiempo. Con estas dos premisas, la autora devela, por un lado, las incoherencias textuales existentes entre la novela y el texto apócrifo, y la influencia que tiene la masonería de Portillo en la crítica antimasonónica que establece Cuzco de aquí a cien años. Por otro lado, revela que los elementos futuristas aparecidos en la novela de Portillo son solo exageraciones de una Lima finisecular moderna. Para Carrillo, a pesar de los avances tecnológicos presentes, *Lima de aquí a cien años* mantiene un pensamiento decimonónico, en consecuencia, clasificar a esta novela de futurista es un juicio equivocado.

Gonzalo Pizarro (1844), novela escrita por Manuel A. Segura, es un texto muy vinculado con el devenir de la nación peruana decimonónica imaginado desde los círculos letrados. José Miguel Herbozo ilustra, por medio de su artículo, cómo esta novela construye una alegoría del Perú del siglo XIX por medio de la representación del virreinato: construyendo una “especulación real” del Perú decimonónico, Segura logra poner en evidencia la oscilación entre la anarquía y el orden que se vive en su tiempo y que es, coincidentemente, una característica histórica ya vivida en la Colonia. De este modo, antes de leerse como una novela histórica que actualiza la fundación colonial –vivida siglos antes– o como el romance fundacional de una comunidad venidera, *Gonzalo Pizarro* debe ser examinada por los estudios literarios como un texto crítico que pone en evidencia, a través de la recreación de elementos históricos, una constante contemporánea: el desorden nacional.

Por otro lado, Mercedes Mayna analiza la figura de la beata en la novela *El padre Horán* (1848) de Narciso Aréstegui. Para la investigadora, la imagen de la beata va a ayudar en la reconfiguración del papel de la mujer decimonónica como

“ángel del hogar”. Mediante el diálogo con la tradición de las alcahuetas y celestinas, este personaje establecerá lo que Mayna denomina –siguiendo a Lacan– una “cadena de perversidad”: conjugando en su representación la maquinaria del chisme con una fuerte religiosidad, ella va a adquirir el poder necesario sobre Paulina para conducir a su hija Angélica a un nefasto final, la muerte. La beata, en consecuencia, será usada como un antiejempló: la mujer burguesa, nuevo ideal decimonónico, no debe tener contacto con ella. Por ello, se concluye que la mujer ideal deberá estar, por un lado, condenada a establecerse bajo el mandato del marido o padre y, por el otro, confinada para siempre en el único espacio asignado para ella, el hogar.

El trabajo de Emmanuel Velayos centra su interés en la producción discursiva del costumbrista Ramón Rojas y Cañas y su registro satírico. Mediante la aplicación de algunos conceptos de la teoría crítica contemporánea a un corpus de textos que provienen de *Museo de limeñadas* (1853) y de algunos artículos publicados posteriormente en *El Comercio*, Velayos persigue el objetivo de comprender los posicionamientos ideológicos de Rojas y Cañas en correlación con la historia socioeconómica de la Lima decimonónica. El autor hace hincapié en la ambivalencia como el rasgo central de la postura de Rojas y Cañas respecto de la naturaleza de la escritura y del oficio del escritor-periodista. Así, en *Museo de limeñadas* (el primer libro de artículos de costumbres publicado en el Perú) detecta una concepción del hacer escritural como medio legítimo de subsistencia, pero también como agente moralizante de la vida social a través de la sátira y crítica de las costumbres de la sociedad criolla-limeña (de allí que la obra se plantee, paradójicamente, como un archivo-museo de las prácticas ridículas de los limeños, pero también de aquéllas que preservan la identidad de lo típicamente criollo, como es el caso de la tapada). Sin embargo, en los artículos posteriores del escritor costumbrista, Velayos constata el abandono de toda concepción moralizante y el tránsito hacia una posición que solo reivindica la naturaleza mercantil y mercenaria de la escritura.

El Álbum, publicado entre 1874 y 1875, fue el primer semanario limeño dirigido y administrado exclusivamente por mujeres. No obstante su importancia al interior de la historia peruana por constituirse como un espacio de consolidación de la escritora decimonónica, la tradición crítica sobre esta revista es casi inexistente. Para subsanar este vacío académico, César Salas Guerrero explora, desde la historia cultural del periodismo, quiénes fueron los colaboradores y los corresponsales del mencionado semanario y cuál fue la influencia de ellos al interior del mismo. Así, figuras tan emblemáticas como la de la argentina Juana Manuela Gorriti, Carolina Freyre de Jaimes, Clemente Althaus o el mismo Ricardo Palma

aparecerán conjuntamente con figuras menos conocidas como Juana Rosa de Amézaga, Juana M. Laso de Eléspuru o Manuela Villarán de Plascencia. Salas describe el núcleo de escritores peruanos y extranjeros que contribuyeron en esta publicación periódica. Gracias a su minucioso trabajo, podemos reconstruir las redes que conformaron y su actuación durante el devenir de la revista. Un útil e imprescindible índice de autores corona este trabajo. Sin duda, este artículo abrirá las puertas para un futuro debate intelectual sobre la importancia de los semanarios dirigidos al bello sexo durante la década de 1870 ya que fueron ellos, precisamente, los espacios privilegiados no solo para la divulgación literaria, sino también para la contribución de las plumas femeninas al debate sobre la necesidad de una renovada educación y un trabajo digno para la mujer.

Vanesa Miserés estudia, desde el análisis del discurso, la obra periodística de Clorinda Matto de Turner, específicamente, sus inicios en el periodismo. El corpus de análisis está conformado por el periódico arequipeño *La Bolsa* (1884), el artículo explora e interpreta los editoriales que la autora de *Aves sin nido* escribió como directora de ese diario. Gracias a este trabajo, podrá establecerse con claridad la búsqueda de Matto de una prensa más democrática que represente la voz del pueblo y su reflexión en torno al oficio del periodista desde una situación particular alejada de todo esencialismo nacional. Para la cuzqueña, el periodista es un “artesano de la palabra”, así se resalta el vínculo de este personaje con el mundo del trabajo y se lo aleja de la figura del letrado aristocrático. La prensa será, para Matto, un medio heterogéneo capaz de administrar la palabra colectiva para conseguir, mediante ella, un diálogo con el Estado. En consecuencia, el ejercicio de la libertad de prensa no será vista como una amenaza para el orden social ni como la formulación inequívoca de un proyecto nacional, sino como un camino beneficioso de negociaciones entre el Estado y la sociedad mediados por la figura de la escritora periodista.

Mónica Cárdenas plantea en su artículo una división de la novelística de Mercedes Cabello de Carbonera en tres etapas: una de escritura tradicional, que comprende *Los amores de Hortensia* (1888) y *Sacrificio y recompensa* (1886), otra de reescritura, que incluye *Eleodora* (1887) y *Las consecuencias* (1889), y una última de trasgresión, que contiene a *Blanca Sol* (1889) y *El Conspirador* (1892). La etapa intermedia es la que Cárdenas estudiará a lo largo de su texto, ella plantea que, más que una continuación de *Las consecuencias*, *Eleodora* es una novela de reescritura que se constituye como un discurso diferente no solo gracias a la inserción de nuevos episodios y otro final, sino también a la utilización de un discurso más científico y de una mayor complejidad de los personajes subalternos. Por lo tanto, ambas novelas –en opinión de Cárdenas– van a formar parte de un solo proyecto cuyo objetivo es construir un nuevo sujeto de la escritura, la inte-

lectual moderna, figura que conjuga el sentimentalismo femenino con el carácter filosófico heredado de su formación científica.

Fanny Arango-Keeth desarrolla un análisis pormenorizado de los editoriales escritos por Clorinda Matto de Turner en *El Perú Ilustrado* durante el tiempo en que fuera directora de este importante semanario (1889-1891). Desde el análisis del discurso, la autora aborda tanto el contenido ideológico como las estrategias discursivas que Matto puso en práctica para lograr su objetivo: transmitir, a través de sus editoriales (sus “columnas de las ideas”), las líneas fundamentales de su ideario, de su pensamiento crítico vinculado con la ideología liberal, orientado hacia la necesidad de promover diversas reformas en el país a fin de impulsar y asegurar el progreso de la nación tras la debacle producida por la derrota ante Chile. Por intermedio de la prensa, Matto formula una crítica a la inoperancia del Estado peruano; aboga por una educación inclusiva, de acceso libre para todos; defiende la participación activa de la mujer en la esfera pública; propone una ley con el objetivo de proteger los derechos de escritores, periodistas y artistas, a quienes redefine como obreros del pensamiento; y promueve la necesidad del desarrollo intensivo de la industria y de llegada de capitales extranjeros a fin de contribuir a la modernización y progreso del país.

El contenido ideológico de la producción periodística de Matto de Turner también es el objeto de interés de Miguel Vargas. A partir del tratamiento de los editoriales escritos por Matto en *El Perú Ilustrado*, él concibe a la autora cusqueña como “constructora de la nación” en la medida en que sus ideas y planteamientos, fundados en la ideología progresista liberal, hacen patente su proyecto de constituir al Perú como una nación moderna. Lograr este propósito implicaría, a juicio de la autora de *Aves sin nido*, diversos cambios y reformas: la inclusión del sujeto subalterno, el indígena, dentro de la idea de nación (incluso, la revalorización del quechua y de nuestra herencia prehispánica); el desarrollo de una literatura auténticamente nacional; la educación de la mujer y su reconsideración como sujeto productivo; la irrestricta libertad de expresión; el desarrollo de la industria y la asimilación de capitales extranjeros como medios para asegurar el progreso material del país, etc. Asimismo, concibe a Matto como “constructora de América” a raíz de que a partir de las páginas del *Búcaro Americano* (1896-1906), luego de su exilio, la autora abogará por la realización de estos mismos ideales (libertad, igualdad, progreso y paz) a nivel panamericano.

La investigación de Jannet Torres nos ofrece una aproximación a la producción literaria costumbrista de Manuel Moncloa y Covarrubias (conocido por el seudónimo de “Cloamón”), a través del análisis de algunos de sus artículos de costumbres que fueron publicados en revistas y semanarios de la época (como *El*

Perú Ilustrado y *La Ilustración Americana*, entre otros). La autora hace hincapié en la vigencia de la corriente costumbrista (que tuviera su apogeo en las primeras décadas de la república, con Pardo y Segura) en nuestras letras durante el periodo de crisis e inestabilidad que siguió a la derrota con Chile a través de la labor activa, siempre por medio del soporte de la prensa, de escritores como Moncloa, Gamarra, Elguera y Blume. Ellos contribuyeron a la revitalización del discurso costumbrista sin perder de vista sus rasgos característicos: su función crítica, su afán modelador con respecto a la vida social y su tono humorístico. Además, llama la atención sobre el poco interés mostrado por la crítica hacia este “neocostumbrismo”, cuyas producciones se encuentran dispersas en publicaciones periódicas más que en libros.

La investigadora Isabelle Tauzin-Castellanos estudia, desde el análisis de la imagen, la importancia de la caricatura en cinco exponentes de la prensa satírica, situados cronológicamente entre fines del siglo XIX y principios del XX. *La Caricatura* (1892-1893) fue una revista semanal que se distinguía por dedicar dos de sus cuatro páginas a presentar caricaturas de índole político que desafiaban a una sociedad militar ya que degradaba con sus imágenes a los caudillos que se hallaban en la cúspide del poder. La radical renovación del humor gráfico y el empleo sistemático de la caricatura como crítica sociopolítica se observará, sin embargo, ya iniciado el siglo XX con la inserción de caricaturas –que representaban escenas de la vida cotidiana y arquetipos populares– en el semanario *Actualidades* (1904) y con la participación de Málaga Grenet y Abraham Valdelomar como dibujantes en *Monos y Monadas* (1905-1907), revista fundada por Leonidas Yerovi y caracterizada por su alta calidad estética. Tras la desaparición de estas publicaciones, *Fray K. Bezón* (1907-1910) y *Fray Simplón* (1909-1910) ocuparán en espacio de la prensa satírica con un anticlericalismo que, a diferencia de otras publicaciones contemporáneas, se expresará también a través de la imagen.

En síntesis, Literatura y modernidad en la prensa peruana del siglo XIX ofrece diversas vías para reconstruir y comprender el devenir de la experiencia cultural de la modernidad que algunas veces se adelantó a la lenta modernización, pero que también en muchos casos estuvo marcada por los rezagos de la tradición educativa colonial y sus formas cortesanas de sociabilidad. En una sociedad multirracial y fragmentada, el horizonte de la modernidad y la confianza en el progreso civilizatorio no solo contenían promesas de emancipación, sino también nuevas formas de exclusión y dominación. Entre esas posibilidades novedosas y las antiguas amenazas, se desarrolló una precaria y desigual modernidad que puede rastrearse desde las publicaciones periódicas y las formas literarias más representativas del siglo XIX.